

Cardozo, Marina (coordinadora). *El siglo de Zelmar Michelini. Dimensión humana y herencia política*. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria, 2024, 180 pp.

De la jornada académica *El siglo de Zelmar Michelini. Dimensión humana y herencia política*, que tuvo lugar en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República a cien años del nacimiento de Michelini, resultó esta obra homónima, coordinada por Marina Cardozo, editada por la Fundación de Cultura Universitaria y publicada en noviembre de 2024.

La estructura del libro —compuesta de un apartado introductorio, otro dedicado a estudios y análisis, una tercera sección dedicada a testimonios y un anexo— ordena la lectura a través de los 19 textos, obedeciendo al objetivo, explicitado por la coordinadora, de brindar una visión de conjunto que articule el legado humano y político de Zelmar Michelini. A un siglo de su nacimiento, los autores se proponen contribuir a una reconstrucción fiel de su memoria, en la que la trayectoria y vida se conjuguen, para recordar a un notable actor de nuestra historia contemporánea.

En la sección introductoria, Rodrigo Arim, en ese momento rector de la Universidad de la República, reflexiona sobre la importancia de la contribución de esta institución a la verdad histórica y la memoria social de nuestro país, en un presente en el que los negacionismos reaparecen en la región. El decano de la FHCE, Pablo Martinis, resalta la importancia de la dimensión pedagógica de la política que Michelini encarnó y que forma parte de la identidad de las humanidades, con el objeto de comprender el mundo que nos rodea, desde ayer hasta hoy. La historiadora Marina Cardozo, coordinadora del libro, argumenta a favor de preservar la memoria y defender el pasado, desde un deseo de proyección hacia el futuro. El libro se propone transmitir a las nuevas generaciones, quizás no pertenecientes al siglo de Michelini, la importancia de los aportes de figuras como la suya a nuestra sociedad civil actual y de la búsqueda que tanto el homenajeado como otros actores del pasado reciente nacional y regional encarnaron por la construcción de

sociedades democráticas más libres, plurales y comprometidas.

La siguiente sección está dedicada a estudios y análisis que conjugan miradas desde diversos ejes. Anclada en el concepto de amistad política, Silvana Harriett reconstruye los vínculos de Michelini con Alba Roballo y Wilson Ferreira. Desde un enfoque transnacional, John Dinges presenta al sistema represivo del Plan Cóndor y enmarca el asesinato de Michelini en el objetivo principal que la coordinación del terror regional tuvo de eliminar no solo al marxismo internacional, sino también a cualquier oposición democrática a las dictaduras conosureñas. Centrado de igual manera en el Cóndor, pero con énfasis en la decisión política del gobierno uruguayo por el asesinato de Michelini, Mimmo Franzinelli comprueba cómo, en respuesta a la peligrosidad que las acciones internacionales del político suponían para el régimen, un secuestro con fin de repatriación —típico del Cóndor— se vuelve una masacre pública, como un mensaje claro de los represores a la resistencia a la dictadura, tanto al interior como al exterior del país.

Importante protagonismo toma el exilio uruguayo en Buenos Aires como articulador de varios de los apartados de esta sección. El investigador Andrea Mulas reconstruye la participación del político uruguayo en el Tribunal Russell II, que marcó un antes y un después en la reorganización estratégica que supuso la lucha política, a través de la denuncia internacional, contra la represión y el terrorismo de Estado. Buscando recuperar la experiencia de la cotidianidad del exilio uruguayo en Buenos Aires entre 1973 y 1976, Fernando Nieto analiza, siguiendo a Erving Goffman y a través de un hilo cronológico, conceptos representados en las memorias de los exiliados —como desarraigo, terror, confusión y teatralidad— y problematiza la dimensión política en su combinación con la personal y de género. Óscar Bottinelli, por su parte, desde un lugar de enunciación muy cercano al testimonio, analiza el desarrollo de las

sociabilidades del exilio en Buenos Aires y la reorganización del campo de izquierda opositor a la dictadura, de la que Zelmar Michelini fue un importante nexo. El autor se centra en el Frente Amplio y la preocupación compartida por los actores sobre el proyecto político de salida y el futuro del Uruguay.

Aportes a la reconstrucción de la reorganización de la resistencia al golpe en Uruguay en el exilio bonaerense son los trabajos de Joaquina González y Joaquín de la Fuente Paz. La primera aborda a la Unión Artiguista de Liberación (UAL) y, a través del análisis de su acuerdo programático, su manifiesto y otras fuentes como la entrevista, explora la reclamación de la narrativa artiguista por parte del grupo federativo y heterogéneo de exiliados en Buenos Aires, que buscó dirigirse a la denuncia y acción con esperanza de rebelión democrática contra la dictadura. Por otra parte, De la Fuente se ocupa de *Nuevo Tiempo*, discute la narrativa de renunciantes construida por parte del Movimiento de Liberación Nacional Tupamaros y sitúa las decisiones de los militantes en sus coyunturas. Esto incluye la revisión —de cara a la derrota— de la lucha armada como camino, el proceso de proletarianización de los grupos armados y el exilio, en el que los diálogos con figuras como Michelini contribuyeron a la reelaboración política de los militantes hacia otras vías.

El trabajo de Marisa Ruiz reconstruye, a partir de la categoría de Steve Stern de memoria emblemática y pública, la consolidación de la conmemoración del 20 de mayo a través de tres períodos: 1976-1984, 1985-1994 y 1995-2005. La autora concluye que la actual Marcha del Silencio es, para el cuerpo social uruguayo (viejas y nuevas generaciones), una memoria emblemática que aún reclama (legal y afectivamente) por memoria, verdad y justicia. Ricardo Perciballe, al igual que Arim, retoma la importancia del vínculo entre la academia y

la sociedad. En su caso, se destaca la reivindicación del diálogo entre investigación y verdad histórica con la justicia en la construcción de reflexiones en torno a la democracia, el Estado de Derecho y los derechos humanos del pasado y del presente.

La tercera sección, de tinte más personal, alberga cinco testimonios cercanos al homenajeado. Contribuyen tres de sus hijos: Zelmar Michelini, quien reflexiona sobre la decisión de su padre por permanecer en Buenos Aires; Margarita Michelini, que invoca anécdotas múltiples y destaca la vocación periodística que compartió con su padre, y Marcos Michelini, quien participa representando a la Fundación Zelmar Michelini y cuestiona la idea de herencia política, además de bregar por una memoria completa y humana de su padre. A su vez, Juan Raúl Ferreira y Benjamín Liberoff —quienes compartieron con Michelini el exilio— hacen énfasis en la solidaridad como forma de lucha contra lo que denominan *fascismo*. El primero lo hace relatando su exilio y su relación con Michelini y destacando la influencia de este último sobre él y su padre, mientras que el segundo invita a recordar figuras que no suelen aparecer en las narrativas conocidas, pero fueron parte de esa lucha.

Por último, el libro incluye un anexo documental, que contiene el testimonio brindado por Margarita Michelini en el Juicio a las Juntas Militares argentinas en 1985. En él se observan algunos ejes abordados en todo el libro, como terror transnacional, exilio, justicia y memoria. El libro complejiza las reconstrucciones sobre la figura de Zelmar Michelini y logra un retrato fiel de un sujeto histórico plural.

Renata Baltierra  
Facultad de Humanidades y Ciencias de  
la Educación, Universidad de la República,  
Uruguay